

## ENTRE NÚMEROS

Soraya Pérez\*

@PerezSoraya

# Reformas mejorarán nuestra economía

Iniciamos esta semana con el anuncio de Hacienda reduciendo su perspectiva de crecimiento económico, así como la revisión de Estable a Negativa por parte de Standard & Poor's de la calificación para México. El recorte de previsiones de crecimiento para nuestra economía no es único, ya que el pronóstico de la economía mundial por parte de diversos organismos internacionales continúa visualizándose a la baja: América Latina no está creciendo, salvo México; Europa tampoco, y Estados Unidos lo hace mucho menos de lo esperado.

A pesar de que nos enfrentamos a un entorno externo complicado y débil, caracterizado por alta volatilidad, en nuestra economía el mercado interno está funcionando como un motor de crecimiento. Como muestra de ello, quisiera retomar los últimos datos reportados.

El empleo formal en junio creció 3.7% anual, a la par de la reducción a 3.9% de la tasa de desocupación, niveles nunca antes vistos; el crédito vigente otorgado al sector privado durante junio se expandió 12.7%; las ventas reportadas por la ANTAD crecieron 6.4% anual durante el segundo trimestre del 2016, y la inflación continúa en niveles mínimos históricos.

Entonces destacaría que el principal impulsor de un menor crecimiento es la minería, la cual tiene un peso importante en la contabilización de nuestro producto interno. Prácticamente, todos los componentes del PIB crecieron, salvo minería, que cayó en más de 4%, quizás debido a que la plataforma de producción de petróleo se redujo 2.4% entre el primer y segundo trimestre del año, con 54,000 barriles diarios menos. Ésta es la explicación de un menor crecimiento, a pesar de que el consumo sigue al alza, y de ahí la urgencia de tener resultados de la reforma energética.

Ahora pasemos al reporte de S&P, donde lo más alarmante no es lo relacionado con las finanzas públicas, ni siquiera con la deuda neta que ha sido la nota en los últimos días. Sino más bien las “debilidades en la gobernabilidad —que reflejan en parte una débil aplicación de la ley y la percepción de corrupción— y limitan los beneficios de las reformas, especialmente en la inversión”. En ese sentido, es urgente para seguir fortaleciendo la economía mexicana en sus potencialidades internas, la implementación de las reformas, especialmente el Sistema Nacional Anticorrupción, que nos permitirá transitar de un sistema donde el gobierno dicta la mayoría de las políticas, al primer gran proyecto de país, liderado por ciudadanos.

Finalizaría destacando que no hay otro camino para el crecimiento sostenido de México que la implementación puntual de las reformas estructurales, pues la mayoría de éstas tienen un componente que impacta positivamente en el desempeño económico. Especialmente el sistema anticorrupción, cuya ausencia de tantos años ha lastimado la credibilidad de nuestras instituciones, y por lo tanto la confianza de los ciudadanos. Una vez más, concluyo que los fundamentos económicos en estos tiempos no determinan totalmente la estabilidad de un país; en el caso mexicano se han tomado medidas racionales y acertadas en este respecto; sin embargo, lo que sigue marcando nuestra historia, hoy incluso nuestra calificación de deuda, es una vez más la percepción de corrupción.

\*Presidente de la Federación de Colegios de Economistas de la República Mexicana AC.